



AJUNTAMENT
DE VALÈNCIA

EDUCACIÓ

CÓMO MOTIVAR A IR A CLASE

EN EL AIRE. NUEVA MÚSICA

AMOR ADOLESCENTE

REVISTA DE ENTUSIASMO.ES

Cómo motivar a niños, niñas y adolescentes a ir a clase

CÓMO MOTIVAR A ALUMNADO DE EDUCACIÓN INFANTIL
CÓMO MOTIVAR A ALUMNADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA
CÓMO MOTIVAR A ALUMNADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA
ALGUNAS CLAVES SOBRE LA MOTIVACIÓN
ALGUNOS VÍDEOS SOBRE ESTA TEMÁTICA



CÓMO MOTIVAR A ALUMNADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Actitud positiva.

Si los padres/madres están de mal genio o tristes, no es aconsejable que lo exterioricen delante de su hijo/a. No se puede pedir positivismo y buen ánimo de comienzo o retorno a clases con esa actitud.

Proporciónale información previa.

Al igual que les pasa a las personas adultas cuando cambian de compañeros/as, jefe/a u oficina, el niño/a se siente inquieto/a y ansioso/a al ingresar al nuevo curso y todo lo que ello implica. Entonces, se le debe proporcionar toda la información posible sobre el tema antes de ir al colegio.

Un ritual para despedirte.

Si es la primera vez que el niño/a se separa de madre/padre, quizás se ponga ansioso/a y piense que no regresarán. Es aconsejable inventar un ritual especial que hagan padres/madres e hijo/a cada vez que se lo deje en el colegio. Por ejemplo, cantar una breve canción, chocarle con las manos (¡choca esos cinco!) y decirle que al finalizar la clase estarás esperándolo/a para ir a casa.

Hablar sin agobiar.

Los padres/madres deben estar siempre accesibles para cuando el niño/a quiera hablar de sus sentimientos y experiencias con relación a la vuelta al cole, pero no se le debe agobiar ni atosigar con preguntas.



Cómo motivar a alumnado de educación primaria

Vuelta paulatina a lo cotidiano.

Durante las vacaciones, el niño/a come a deshora o duerme más tarde. De regreso a clases, debe estar físicamente preparado; por ello es conveniente ir reinstaurando las viejas rutinas escolares, una o dos semanas antes y hacérselo notar.

Preparar su escritorio de estudio.

Además de organizar el material escolar, es positivo que días antes se organice, limpie y ordene su lugar de trabajo.

Nuevos propósitos.

Para que el niño/a se sienta motivado/a es importante hablar con él/ ella de los retos que le gustaría conseguir ese año, como aprender a hacer una manualidad, terminar antes los deberes, entre otros. Los padres/madres deben apoyarle en ese propósito y mostrar toda su confianza en que lo logrará.



CÓMO MOTIVAR A ALUMNADO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA

POR QUÉ ESTUDIAR

En este tema hay que ser personas directivas y firmes. Se le explica al / a la menor que la vida no es sólo juego y que la educación es un derecho y también un deber. Todo lo que uno posee o hace (ropa, móvil, ordenador, ir al cine...) ha costado un esfuerzo previo por parte nuestra, un dinero y horas de trabajo.

Él/ ella no tiene que buscarse la vida aún, pero sí tiene edad para empezar a descubrir que en un futuro no muy lejano, para disfrutar de las cosas materiales y experiencias de ocio tendrá que ganar dinero y que para ello deberá trabajar. Y su trabajo ahora es, precisamente, estudiar. Aunque a su vez, se le hace ver que el tiempo no es sólo obligaciones y "currar" sino que tras el duro esfuerzo vienen las recompensas y el descanso merecido; por lo que también tendrá momentos de ocio que se le respetarán si cumple con su obligación. Esto se puede extrapolar al tema de las tareas y responsabilidades en el hogar. En casa todo el mundo vive y todos/as tienen que echar una mano (dentro de las posibilidades y edad, por supuesto).

PARA QUÉ ESTUDIAR

Evidentemente para tener oportunidades de empleo. Esto no es sencillo de inculcar y requiere una labor paralela de orientación vocacional, porque si le preguntas a un adolescente por cómo se ve dentro de 20 años seguro que responde que la vida le sonreirá, y ganará dinero de sobra casi sin hacer nada. Desmontar esta fantasía con ejemplos cercanos (personas conocidas que no tengan trabajo porque no están suficientemente formados/as o que tienen que trabajar en algo que no les gusta porque ahora te piden carrera, máster e idiomas para ser "milleurista"), puede ayudar a que toquen un poco de pies en la realidad. Y ayudarle a descubrir sus habilidades e intereses por temas a los que se podría dedicar laboralmente dentro de unos

años es un buen comienzo para que le encuentre sentido a la ardua tarea de estudio.

Una opción más radical, ante los casos más graves (absentistas y repetidores/as que han agotado la vía ordinaria en la ESO) es llevarlo/a a realizar trabajos duros, por ejemplo trabajar en el campo unos días "de sol a sol", y decirle que eso es lo que le espera si no tiene una formación académica.

RECORDAR ANÉCDOTAS DIVERTIDAS

Unos días antes del inicio de clases es bueno recordarle experiencias pasadas o acontecimientos divertidos que haya vivido en el colegio / instituto.

APOYO EN CASA

En un hogar donde se fomentan la curiosidad, las preguntas y la exploración, un/ una menor recibe el mensaje de que los estudios valen la pena y que son una fuente de satisfacción y desarrollo personal.



- ALGUNAS CLAVES SOBRE LA MOTIVACIÓN -

Despertar su motivación intrínseca

Lo importante para fomentar la motivación de una persona es que sea intrínseca, es decir, que nazca de la necesidad de la propia persona, porque lo externo a uno mismo, no hace que yo me esfuerce para alcanzar una meta que no es la mía. Si un menor se queda en el "yo estudio porque me lo dicen mis padres y no porque yo quiera" no habrá muchos avances.

Tener las expectativas adecuadas

Los/as niños/as son muy conscientes de cómo los padres/madres los perciben y, muchas veces, ajustan sus expectativas según lo que piensen los padres/madres. Por ello, es importante fijar las expectativas adecuadas y acordes a cada niño/a. Para ello:

Hablar con el hijo/a: charlar abiertamente sobre los campos de estudio que más le gustan y en los que más sobresale. Ofrecer la opinión del padre/madre sobre lo que también se ha observado.

Reevaluar cuando sea necesario: a medida que crezca, los intereses y aptitudes cambiarán, por ello, es importante volver a ajustar las expectativas cada cierto tiempo.

Plantear metas y reconocer sus logros

Anotar las metas: alcanzar las metas será más fácil y motivador si se escriben en un papel. Puede ser muy útil colocar estas notas en un lugar visible de la casa para que tu hijo las recuerde cada día.

Las metas deben ser específicas: por ejemplo, más que marcar como meta 'el próximo semestre te irá mejor en matemáticas', será mucho más efectivo si se concreta más: 'repasarás los problemas de matemáticas 20 minutos todos los días'.

Las metas deberán poder medirse: las metas tienen que ser cuantificables para valorar si se está progresando en su cumplimiento.

Su consecución debe estar seguida de halagos, reconocimientos y, por qué no, una recompensa para premiar su esfuerzo y compromiso.

La persona adolescente funciona, muchas veces con premios. Hay que buscar reforzadores, algo que desee con todas sus fuerzas: salidas el fin de semana con amigos/as, dinero, móvil, clases de canto... y hay que "jugar" con ellas como premios por el esfuerzo realizado (incluso aunque los resultados no sean sobresalientes). Y siempre ofrecer cariño, tanto en los premios como en la retirada de los mismos pues las expresiones de amor hacia las personas nunca deben emplearse como moneda de cambio.





Mostrarle al/ a la menor que la educación es importante

Si las personas adultas muestran a sus hijos/as el propio interés y entusiasmo por la educación, ellos adoptarán la misma actitud. Existen diversas maneras para fomentar este interés:

- Establecer una relación con el profesor/a del / de la menor.
- Apoyar los programas, acontecimientos, fiestas, reuniones de la escuela del / de la menor.
- Crear un ambiente adecuado para hacer las tareas.
- Conocer las tareas del / de la menor.

Tener una actitud positiva hacia la escuela

Si el/la menor observa que madres / padre percibe las tareas escolares de una manera positiva e interesante, él/ella lo percibirá de la misma manera. Apoyar el estilo de aprendizaje del / de la menor. Cada menor tiene una manera predilecta de estudiar y aprender, que es más natural y motivadora. Ayudarle a descubrirla y fomentar que la utilicen de la mejor manera posible.

Utilizar un lenguaje que anime a las personas menores

Alentar a los/as menores motiva mucho más que elogiarlos. La diferencia entre estas dos formas de motivación es que alentar implica que el/la menor se evalúe a sí mismo/a de manera positiva; con palabras de aliento reconocemos su esfuerzo.

El elogio se refiere más concretamente a los triunfos y se suele utilizar cuando los/as menores han actuado de la manera esperada, mientras que el aliento se puede ofrecer independiente del desempeño y resultados del/ de la menor, **se trata más de animar a que la próxima vez se haga mejor.**

El aprendizaje en casa y en la comunidad

Los /las menores deben percibir el aprendizaje como un acto divertido y no sólo como la tarea obligatoria y pesada de estar sentado/a detrás de un escritorio. **Los/as estudiantes motivados/as ven el aprendizaje en cualquier parte y entienden que hay algunas actividades divertidas que a la vez también aportan conocimiento.**

Fomentar la fortaleza en la persona menor

Los/as menores fuertes son más susceptibles a estar motivados/as, por ello, es importante promover la fortaleza en el /la menor. **Si un menor no es fuerte internamente, su motivación disminuye mucho y ve pocas vías para salir adelante en medio de la adversidad.** La fortaleza hace que estén preparados/as ante las adversidades y que se enfrenten a ellas y tengan capacidad de resolver muchos problemas, aprovecharan sus puntos fuertes y se darán cuenta de que todos cometemos errores y de que son oportunidades para aprender. Para fomentar la fortaleza del/ de la menor se puede:

- Identificarse con el/la menor viendo la situación desde su punto de vista antes de reaccionar.
- Ofrecerle opciones razonables para elegir entre dos cosas.
- Cambiar la forma de abordar una cierta situación cuando no da resultados. Por ejemplo, si el /la menor no presta atención, en lugar de seguir gritando, prueba con algo muy diferente como susurrarle.
- Fomentar los talentos e intereses del / de la menor. Por ejemplo, si el/la menor no tiene resultados positivos en la escuela, pero le gustan mucho las clases de teatro y es lo que más le anima, no debe privársele de estas actividades por el hecho que no saque buenas notas. Celebrar sus talentos y no prohibirlos.

ALGUNOS VÍDEOS SOBRE LA TEMÁTICA

ÍNDICE

- 1 El rompecabezas de la motivación
- 2 La motivación en la educación
- 3 Cómo interviene la motivación en el aprendizaje
- 4 Cómo se activa la motivación
- 5 ¿Qué hacer cuando mi hijo/a no quiere estudiar?
- 6 ¿Qué hacer si mi hijo/a no quiere estudiar?
- 7 ¿Por qué mi hijo/a no quiere estudiar?
- 8 ¿Cómo hacer para que a mi hijo le guste estudiar?
- 9 Voy a terminar la escuela
- 10 Consells per motivar-te a fer deures i estudiar

1



2



3



4



5



6



7



8



9



10

